



*Nombre del Alumno: Jeriel Hezrai Clemente Bistrain*

*Parcial: 2°*

*Nombre de la Materia: Evaluación de Proyectos de Inversión*

*Nombre de la Licenciatura: Administración y Estrategia de Negocios*

*Cuatrimestre: 9°*

## SELECCIÓN Y DEFINICIÓN DEL PROYECTO

Las oportunidades están en cualquier parte. Solo hay que saber buscarlas. Las ideas pueden aparecer de distintas fuentes:

- De la misma empresa
- Consumidores
- Competidores

Un perfil de proyecto es una descripción simplificada de un proyecto. Además de definir el propósito y la pertenencia del proyecto, presenta un primer estimado de las actividades requeridas y de la inversión total que se necesitará, así como de los costos operativos anuales, y, en el caso de proyectos destinados a la generación de ingresos, del ingreso anual

El proyecto no puede surgir de la simple voluntad del inversionista; en su selección se debe tener en cuenta que el plan preliminar propuesto cumpla con los objetivos de desarrollo del país y que además sea:

- Coherente a nivel conceptual y relevante para las necesidades y capacidades nacionales.
- Técnicamente racional.
- Atrayente para los beneficiarios futuros.
- Realizable a nivel operativo y de gestión, e institucionalmente sostenible.
- Viable financiera y económicamente
- Sostenible para el medio ambiente.

El proceso de identificación y formulación del proyecto consiste, en última instancia, en dar respuesta y establecer la relación entre estas dos preguntas: ¿cuál es el proyecto?, y ¿cuál es el problema? Estas preguntas son muy poderosas, pues nos obligan a preguntarnos acerca de: Qué busca el proyecto (sus objetivos). Por qué persigue esos objetivos (la justificación del proyecto) y, por lo tanto, El problema a resolver.

Se debe identificar, definir y establecer la importancia real, las fuerzas subyacentes o competitivas o nicho que produce la oportunidad, las razones de su existencia y el tiempo previsto de duración de dicha necesidad; son aspectos que deben ser evaluados como base para la búsqueda de soluciones a través del proyecto.

Los costos y beneficios que se identifican, cuantifican y valoran, se clasifican en efectos directos, indirectos y externalidades. Para la evaluación privada se estiman sólo los primeros considerándose como ingresos, mientras que para la social se estiman los tres, en el caso de que existan.

Los beneficiarios de un proyecto son aquellos individuos o grupos que recibirán los beneficios directos del mismo, es decir, aquellos hacia quienes el proyecto se dirige. Una primera caracterización de estos actores puede hacerse en términos de su inclusión en el modelo económico predominante. Podemos profundizar la caracterización agregando otras variables: tipo de organización, objetivo de la explotación, producto principal, tecnología, capacidad de innovación tecnológica, capital invertido, y productividad.